

Agua, saneamiento e higiene en el centro de salud: La responsabilidad desconocida del sistema sanitario

Febrero de 2017

www.mcsprogram.org

Introducción

La OMS estimó en 2008 que las deficiencias en materia de agua, saneamiento e higiene eran responsables de casi una décima parte de la carga global de enfermedades¹. Hasta ahora, las intervenciones se han centrado en resultados sanitarios en general, pero se ha prestado poca atención a las necesidades específicas de las madres y los recién nacidos. El siguiente documento describe algunos de los desafíos a los que se enfrenta el sector de agua, saneamiento e higiene (WASH, por sus siglas en inglés) en el ámbito de la salud materna y perinatal, y propone medidas para abordarlos a través de una mejora de WASH en los centros de salud, un mayor liderazgo de los ministerios de salud, una mayor coordinación con otros sectores para mejorar la rendición de cuentas.

Desafíos

¿Por qué el sector de WASH no ha integrado mejor sus esfuerzos con los sistemas de salud y la gobernanza de la salud para mejorar la salud materna y perinatal? El papel del sector WASH en la atención primaria de salud se enfrenta a una multitud de desafíos, especialmente en la prestación de atención materna y neonatal de calidad²:

1. Evidencia: aunque WASH para la salud infantil ha recibido una gran atención, los datos que relacionan el sector WASH con los resultados de salud materna y perinatal han sido limitados³. La medición de la calidad de los servicios de salud y del rendimiento como una función de WASH está casi completamente ausente.
2. Ámbito técnico: los esfuerzos para incorporar las preocupaciones en materia de WASH en los centros de salud a menudo involucran intereses técnicos no coordinados, con dos conjuntos principales de profesionales en juego: ingenieros/técnicos y profesionales de la salud. Los ingenieros construyen la infraestructura. Los profesionales de la salud en el ámbito biomédico tratan las enfermedades. Ninguno de los grupos tiene una formación adecuada en la especialidad del otro. Los aspectos más conductuales y de gestión de WASH en los centros de salud a menudo se descuidan.
3. Gobernanza institucional: WASH rara vez tiene una sede institucional en los centros de salud; en cambio, su gobernanza se incluye en "agua y saneamiento" o "recursos hídricos", que, a su vez, se dividen entre varios ministerios, organismos gubernamentales e intereses (por ejemplo, planificación urbana, obras públicas, agua, desarrollo rural, tierras, minas, energía, silvicultura, medio ambiente, salud). Si se incluye

en la planificación de los ministerios de salud, WASH suele ser una prioridad baja o descentralizada en los centros de salud.

4. Política global y rendición de cuentas: si bien la OMS y otras agencias de desarrollo trabajan con los gobiernos para desarrollar normas y protocolos en materia de WASH, ninguna entidad ha asumido la rendición de cuentas final y el mandato de WASH en los centros de salud.
5. Ámbito financiero: al igual que muchos sectores que abarcan varias disciplinas y entidades institucionales, la financiación de WASH en los centros de salud es vertical y está distribuida entre diversas entidades e intereses: salud, recursos hídricos, desarrollo rural, obras públicas, bienestar social, etc. A menudo hay una falta de claridad sobre quién es responsable de las mejoras y quién debe pagar.

Recomendaciones

A pesar de las barreras políticas, técnicas, institucionales y financieras, los ministerios de salud deben asumir la responsabilidad de mejorar los resultados maternos y perinatales a través de la mejora de WASH en los centros de salud. Las siguientes recomendaciones tienen como objetivo ayudar a lograr este resultado.

1. **Empoderar a los ministerios de salud con un mandato de WASH en los centros de salud.** Los ministerios de salud deben asegurarse de que cada instalación presupueste mejoras de WASH. Algunas mejoras (por ejemplo, infraestructura) pueden requerir que un Ministerio de Salud colabore con otros actores (por ejemplo, el Ministerio de Recursos Hídricos), mientras que otras (por ejemplo, higiene y gestión) pueden integrarse en los sistemas existentes.

"Mejorar los servicios requerirá una serie de elementos que comienzan con el liderazgo del sector sanitario".
—Fuente: Cronk et al. (2015)
2. **Centrarse en la gestión.** La gestión sanitaria debe tener acceso y supervisar la financiación de los proyectos de WASH al tiempo que garantiza que el personal sea validado y se responsabilice de mejorar los comportamientos relacionados con WASH en las instalaciones.
3. **Invertir en la capacidad de los trabajadores sanitarios.** Los hospitales de enseñanza universitarios requieren planes de estudio de WASH más sólidos, que proporcionen al personal de salud las herramientas para entender y resolver problemas en torno a WASH.
4. **Rendición de cuentas ante la comunidad.** Si bien la experiencia muestra que muchos modelos gestionados por la comunidad no son sostenibles, las comunidades atendidas por los centros de salud pueden tener un papel representativo en la gestión de tales centros para fortalecer la rendición de cuentas.
5. **Integrarse con otras plataformas de salud intersectoriales.** El fortalecimiento de los sistemas de calidad y salud ofrece dos plataformas con las que se pueden integrar las mejoras de WASH en los centros de salud. Velleman y sus colegas recomiendan que "los esfuerzos para reducir la mortalidad y morbilidad materna y neonatal deben reflejar WASH adecuadamente como un requisito previo para garantizar la calidad, la eficacia y el uso de los servicios sanitarios"⁴.
6. **Incluir indicadores de WASH en el seguimiento regular y desarrollar enfoques de supervisión de la orientación.** Proporcionar supervisión regular sirve para motivar a los trabajadores sanitarios al tiempo que los responsabiliza.
7. **Mejorar la medición.** Los ministerios de salud deben recopilar datos nacionales sobre los vínculos entre WASH y la salud materna y perinatal y la efectividad de los programas WASH en los resultados maternos y perinatales.

"Es fundamental que tratemos de incluir un indicador relacionado con WASH en la medición del rendimiento del sector sanitario".
—K. Islam, WaterAid Bangladesh

Conclusión

A medida que crece la base de pruebas que documenta el profundo impacto que WASH tiene en los resultados de salud materna y perinatal, ha surgido una brecha en la rendición de cuentas para las mejoras de WASH en los centros de salud. Los ministerios de salud tienen el mandato de salud, pero, en última instancia, WASH en los centros de salud se difunde en una gama de intereses inconexos. Al exigir a los ministerios de salud que planifiquen e inviertan en WASH en los centros de salud y empoderarlos para que lo hagan, se pueden mejorar los resultados maternos y perinatales.

Notas

1. Prüss-Üstün, A., et al. 2008. Safe water, better health: Costs, benefits and sustainability of interventions to protect and promote health. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.
2. Cronk, Ryan y Jamie Bartram. 2015. Water, sanitation and hygiene in health care facilities: Status in low and middle income countries andway forward. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.
3. Campbell, O. M., L. Benova, G. Gon, et al. 2015. Getting the basics right: The role of water, sanitation and hygiene in maternal and reproductive health—a conceptual framework. Tropical Medicine and International Health 20, no. 3: 252–267. ISSN 1360-2276. DOI: 10.1111/tmi.12439.
4. Velleman, Y., E. Mason, W. Graham, et al. 2014. From joint thinking to joint action: A call to action on improving water, sanitation, and hygiene for maternal and newborn health. PLoS Med. 11, no. 12: e1001771.

Este informe es posible gracias al generoso apoyo del pueblo estadounidense a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) bajo los términos del Acuerdo de Cooperación AID-OAA-A-14-00028. Los contenidos son responsabilidad del Programa de Supervivencia Maternoinfantil y no reflejan necesariamente los puntos de vista de USAID o del Gobierno de los Estados Unidos.